

RECUERDOS DE MONTAÑA

LOS TRES REFUGIOS DEL ESTERALBO

Por LUIS CEBRIÁN ALONSO, de Burgos

Refugio Enciso.

Entre 1931 y 1932 más o menos, un grupo de burgaleses amantes de la naturaleza, deciden crear en Burgos una sociedad que bajo el nombre de "MONTAÑEROS" BURGALÉSES, tendría como finalidad, el descubrir y divulgar las bellezas de la serranía burgalesa, del resto de las montañas españolas y demás regiones alpinas en general. Su primer presidente fué D. Angel de Enciso, Capitán Médico residente en Burgos por aquellos años.

Pineda de la Sierra es para mí... y para muchos mas, el pueblo serrano mas bello y mejor conservado de la montaña burgalesa y alrededores de la Sierra de la Demanda.

Está enclavado en un valle y rodeado de las más altas cumbres de la provincia. El Pico del San Millán, la Trigaza ambos de mas de 2.000 m. de altitud, y por el otro lado del valle, la cumbre del Pico Mencilla, al que le faltan unas dece-

nas de metros para alcanzar la cota de los 2.000 m.

El río Arlanzón, nace en la cabecera de este valle, en Puerto Manquillo, alimentándose en su recorrido hasta el pantano del mismo nombre, por los muchos torrentes que bajan desde las cumbres, por el fondo de los interesantes y cerrados barrancos cubiertos de espeso monte bajo, apretados hayedos y pinos de repoblación

Corzos, ciervos, jabalí y a veces hasta el lobo, pueden en ocasiones ser vistos y observados.

Cerca de Pineda de la Sierra, casi a los pies de la singular "Concha de Pinedall, gran socavón que forma la cara casi norte del Pico Mencilla, se encuentra La Pradera del Esteralbo, precioso y agradable claro en el bosque y a unos 1.400 m. de altitud y a la vez, incomparable mirador de las cumbres principales y pueblo de Pineda que pequeñito, resalta desde la altura con sus rojos tejados y

sobre todo, esa maravilla románica de su Iglesia.

Fué aquí en esa pradera, donde aquellos montañeros eligieron como lugar idóneo para levantar un pequeño refugio, que sirviera de base para las excursiones travesí-

as y ascensiones tanto estivales como en invierno y sobre esquís que ya en aquella época nuestros antecesores montañeros practicaban.

Este refugio fué construido con la madera procedente del derribo de un viejo convento de nuestra ciudad. Sus dimensiones a juzgar por la única fotografía que existe, creo que sería de unos seis metros de largo por cuatro de anchura, y en su interior había instalada una estufa o chimenea para caldear el ambiente en el frío invierno "aquellos de antes de la guerra"...

La Pradera del Esteralbo, en invierno quedaba cubierta por una espesa capa de nieve que a veces duraba hasta principios de abril. Desde este refugio los montañeros burgaleses "de antaño", hicieron infinidad de travesías invernales, resaltando como la más interesante y sobre esquís, que durante los días 14, 15 y 16 de un mes de marzo hacer en tres etapas, un recorrido de cumbres hasta Barbadiello de Herreros, Canales de la Sierra y Monasterio de Valvanera, con la ascensión al Pico Pancrudo de 2.062 m. no pudiendo alcanzar la cima del San Lorenzo a causa de la niebla y mal tiempo. Toda una importante travesía de una buena parte de la Sierra de la Demanda.

Este primer refugio de la Pradera del Esteralbo, recibiría posteriormente el nombre de REFUGIO ENCISO, en memoria del que fuera el primer presidente de la Sociedad Montañeros Burgaleses", trágicamente muerto al despeñarse en los Murallones de Amuesa, en los Picos de Europa.

Pero el refugio Enciso, tenía contados sus días. Una merienda o algo parecido celebrada en su interior (había una llave depositada en el Ayuntamiento). Parece ser que al abandonarlo, posiblemente por descuido dejaron encendida la chimenea, y un golpe de viento tal vez

pudo ser la causa de que las brasas prendieran la madera de la que estaba construida esta edificación. Cuando los visitantes llegaban al pueblo, pudieron ver que el refugio del Esteralbo ya ardía como una antorcha.

En la construcción de este refugio, aportó ayuda económica importante D. Bernabé Pérez Ortiz, ilustre pinedano residente en la Argentina. Al enterarse de este siniestro, prometió una nueva ayuda a la Sociedad Montañeros Burgaleses, para la construcción de un nuevo refugio, siempre y cuando éste, fuera emplazado dentro del Término municipal de Pineda de la Sierra.

Pero, los tambores de la Guerra Civil española ya sonaban... Se cobró la póliza del seguro de incendios que fué a engrosar la Suscripción Nacional Popular y la Sociedad Montañeros Burgaleses, abrió un obligado paréntesis en espera de otros tiempos mejores.

Esta puede ser de forma escueta y sencilla, la historia del primer refugio de la Pradera del Esteralbo... El refugio Enciso.

Refugio de la Sociedad Deportiva Militar.

Pasada la Guerra Civil, se reanudan en Burgos las salidas a la montaña, por otros montañeros en gran parte. Generalmente se aprovechan campamentos estatales así como de forma particular. Era corriente entonces, emplear la bicicleta como medio de acercamiento a Pineda de la Sierra, o empleando el Ferrocarril Santander Mediterráneo, hasta Castrillo de la Reina acortando así en unos cuantos Kms. para después pedalear para hacer la Campiña o Duruelo de la Sierra a fin de alcanzar los Picos de Urbión.



En invierno avanzado o principios de la primavera, portábamos los esquís atados a la barra de la bicicleta... Pero, esta época también merece capítulo aparte, todo un largo relato...

En una de estas excursiones, verdaderas travesías de bicicleta de montaña, y que ya en aquellos tiempos dí en llamar "ciclo montañismo", mi hermano y yo salimos un sábado por la tarde, pedalando hacia Pineda de la Sierra con la intención de recorrer al día siguiente la Sierra del Mencilla.

La carretera desde Ibeas ya era de tierra... En el cruce de Villorobe, sufrí una caída producida por una extraña somnolencia, que posteriormente achacamos a la reacción de una vacuna antitífica que un día antes me habían clavado por medio de una de aquellas dolorosísimas inyecciones llamadas "banderillas" en el mas puro argot cuartelero. Quede sin conocimiento... o cuando menos dormido lo que obligó a mi hermano a montar la tienda al lado del río y meterme en el saco

Hacia la madrugada, desperté tan lúcido y mi hermano se recuperó del susto... Continuamos nuestra marcha hasta Pineda y subimos al Mencilla por las Arrecidas

Fué al bajar de la cumbre cuando al llegar a la Pradera del Esteralbo, vimos



REFUGIO DE LA SOCIEDAD DEPORTIVA MILITAR

que una cuadrilla de obreros militares trabajaban en la construcción de un refugio de montaña, casi en el mismo lugar donde anteriormente estuviera emplazado el refugio Enciso.

Este nuevo refugio fué construido por la Sociedad Deportiva Militar como un complemento y prolongación de las actividades que tenían en las instalaciones de la llamada Ciudad Deportiva Militar, creada para Burgos por el entonces Capitán General de la Sexta Región D, Juan Yagüe Blanco, y desde luego estaban a disposición del deporte burgales.

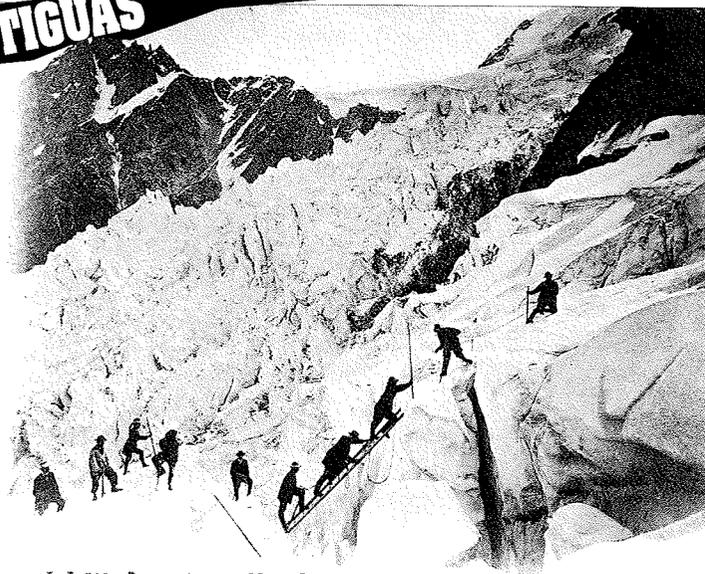
En el mes de noviembre de aquel mismo año, asistimos a la inauguración de aquel albergue, por cierto que utilizamos las tablas porque ya había nieve para esquiar ¡Claro, eran otros tiempos !...

Esta edificación, estaba construida con ladrillo revestido exteriormente de madera y pintado de color gris, muy castrense. ... Sus dimensiones eran posiblemente dos o tres veces mas largo que su antecesor el refugio Enciso.

El interior, estaba distribuido en varias habitaciones. Cocina y dormitorio de los

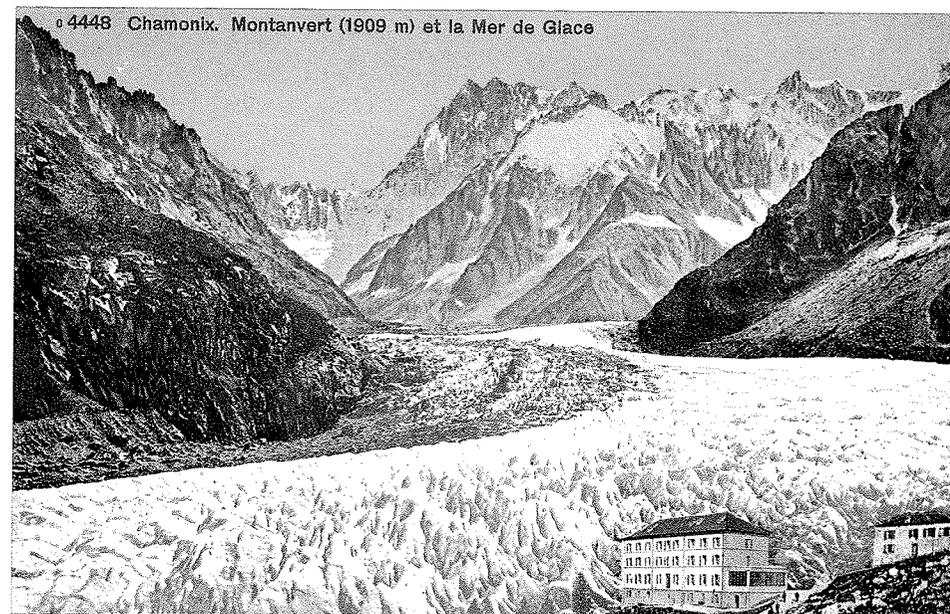
POSTALES ANTIGUAS

Chamonix & Enciso 1898
Antes Pineda



J. J. 568 Ascension au Mont-Blanc

Jullien frères Phot. Editeurs, Genève



4448 Chamonix. Montanvert (1909 m) et la Mer de Glace



2196 Jungfraubahn - Kleine Scheidegg (2064 m) mit Wetterhorn (3703 m)



cuatro soldados que permanentemente lo cuidaban. En el centro, un gran salón con una enorme chimenea adosada a la pared lateral, y una gran campana de forma semi circular bastante alta y que permitía estar de pie debajo de ella. Cómodos butacones, mesas de comedor, sillas etc. completaban el mobiliario de este gran salón. después de unos servicios, el dormitorio general, provisto de varias literas de hierro "cuarteleras" mantas y demás ropa de cama.

Dormí en él, unas doce o quince noches, y el frío que se pasaba era grande, porque la sola calefacción de la chimenea no daba para más.

La Sociedad Deportiva Militar, ponía todos los domingos, uno o dos autocares que llegaban a Pineda repletos de esquiadores (más bien excursionistas), y también un camión de suministro (que casi siempre nos tocaba...) y al módico precio de 15 ptas viaje. En el refugio, se disponía de comidas por unas 15 o 25 pts. el menú cuartelero... bastante bueno por cierto.

Se esquiaba, generalmente en la Pradera del Esteralbo, al lado del refugio y la nieve muchas veces llegaba hasta el pueblo. (más de una vez llegamos a entrar en la tasca con las tablas puestas...) Raramente se ascendía a la cumbre del Mencilla, hasta que empezamos a descubrir, Campo los Corros, las Corzas y sobre todo las Arrecidas.

Entonces y por parte de nuestro grupo (nos llamaban los montañeros"), iniciamos una serie de cortas travesías de esquí-montaña, ascensiones invernales y a descubrir las delicias de esquiar por las terrazas de la Cara Norte de la Trigaza. Desde luego es de justicia el resaltar, que el verdadero líder y promotor del esquí de travesía, fué mi ya desaparecido hermano. Poldo, contagiaba a los que ya sentíamos la llamada de las cumbres con su

entusiasmo, sus artículos en la prensa, competición etc. Es justo decirlo...

Repetidamente, hacíamos un itinerario que se hizo clásico; partiendo del refugio del Esteralbo, ascendíamos por los Corros a la cumbre del pico Mencilla, y con las tablas puestas.... (no conocíamos las focas), para después llegar a la altura de las Arrecidas bajando el vertiginoso descenso hasta la fuente de este nombre. Continuábamos el descenso zigzagueando hasta entrar en el hayedo ya hoy "desaparecido", hasta desembocar en un bonito lugar.

En un cine de Burgos, pusieron en cartelera una película protagonizada por una célebre patinadora olímpica norteamericana Sonja Heine..? y que se desarrollaba en la estación invernal de Sun Valley..? Aquel ambiente cinematográfico nos "entusiasmó por los maravillosos paisajes de las montañas nevadas. Por eso, decidimos dar el nombre de Valle del Sol", "al bonito lugar" que antes mencioné, nombre que como muchos otros, ya hoy día característicos para los montañeros de la montaña burgalesa e incluso sorianas, como "La Pista del Zorro", "La Niveal", los "Ventisqueros" el "Púlpito" etc... fuimos los autores.

Ahora y con el pomposo nombre de Estación Invernal del "Valle del Sol", hasta en los mapas se refleja.

Pero aquel refugio de la Sociedad Deportiva militar, que tanto contribuyó al descubrimiento promoción y practica tanto del esquí de travesía, como de las ascensiones invernales de las montañas de Pineda de la Sierra, también tenía contados sus días. Un triste destino que ya anteriormente tubo el refugio Enciso.

Un día, con todos los esquiadores y montañeros dentro con una gran fogata, un trozo de pared de la chimenea que se desprende, tal vez debido al calor, y antes

que nadie se perciba... el incendio es ya insofocable, y el refugio de la Sociedad Deportiva... quedó destruido.

Hay una vieja canción serrana que dice así... "Ya se queda la sierra triste y sombría"... Y sola diría yo, en cuanto al multicolor ambiente dominguero de la Pradera del Esteralbo sin su refugio... pero esta situación no fué aceptada por aquel grupo de montañeros tanto de la Sociedad como de los Guías FJ. y algunos de los esquiadores de pista. Al poco tiempo, empiezan a organizarse excursiones de autocar, camión, taxi etc. A veces apretujados en la caja tapados con mantas intentando vencer la helada de la madrugada brillando las estrellas camino de Pineda o Quintanar.

A veces el tiempo estaba tan torcido, que no paraba de llover y casi nadie subía al Esteralbo,, todo el día se pasaba metidos en la taberna de la Villa en Pineda de la Sierra.

No teníamos otro refugio, que la pequeña edificación que en su día sirvió de cuadra para los dos mulos de que disponían los soldados del anterior albergue, y no tendría mas de seis metros cuadrados en su interior. Mas adelante en la pared cara a la Concha abrimos una ventana y montamos en su interior, una estufa fabricada con un viejo bidón de carburro... y tiraba bastante bien.

Más de una vez, cuando todo el mundo se había bajado al pueblo a comer, me quedaba yo solo después de alguna travesía, tranquilamente y casi dormido por el cansancio, y el tranquilizante runrruneo de mi pequeño hornillo de gasolina y en el que se calentaba mi "sopa de resucitar" y el té de las cinco...

Y así fué como en parte, me inicié en los secretos del montañismo en solitario que más de una cara larga y de reprovação, me costó por parte de los compañeros.

No obstante, este tipo de hacer montaña, y que perduró durante bastantes años, fué donde encontré algo mas que el paisaje, la aventura e incluso la alegre convivencia con los compañeros... por esto, los mejores recuerdos de mis excursiones, por la montaña, lo fueron en solitario.

El Tercer Refugio del Esteralbo.

Pero amaneció la Pradera del Esteralbo con un nuevo refugio de Montañeros Burgaleses. Era el tercero, pero eso de nuevo...? es un decir. Gracias a las gestiones de la Directiva cerca del entonces Jefe del Patrimonio Forestal, que se ofreció a donarnos a la Sociedad, a montarnos y así mismo el transporte de esta nueva edificación.

Se trataba de uno de los barracones de madera que se empleaban en los trabajos de la repoblación forestal. Fué instalado sobre la base o cimentación del anterior refugio de la Sociedad Deportiva Militar.

Poco a poco, se reparó añadiendo un nuevo suelo de tarima, así como un recubrimiento exterior de las paredes de madera, a base de "costeros" de pino. Nueva reparación de la tubería de suministro de agua, y no se si fué la vieja caldera de un gasógeno de camión la que hizo y cumplió a la perfección su labor convertida en estufa... y se ponía roja...

Así que se abandonó la vieja cabaña de los mulos. Se continuaron impartiendo los cursos de Técnica Alpina Invernal, que ya por entonces organizaba la vieja E.N.A.M. que dirigía personalmente. Por esto, pensé en la posibilidad de emplear esta construcción como refugio-vivac de escuela, y hasta se hicieron los planos de la posible reforma en la revista "CUMBRES" publicación que pasó de ser del antiguo G.M.T., a la Sociedad de



Montañeros Burgaleses. (otra historia para contar).

Pero se decidió emplearla como leñera para la estufa del refugio. Por esto, se nos ocurrió a los de la Escuela intentar hacer un refugio-vivac en el fondo de la Hoya de la Concha, pero se quedó reducido a un par de paredes apoyadas en un gran bloque, que ya desde entonces denominamos como "La Piedra del Refugio".

Los Cursillos de Técnica Alpina Invernal, en la cara norte del pico Mencilla es decir, en la Concha de Pineda, encontraron en este tercer refugio de la Pradera del Esteralbo, un inestimable apoyo y ayuda como complemento técnico y a la vez práctico. Durante muchos inviernos, alegraron estos cursos el entorno del refugio con el montaje multicolor, del poblado de tiendas de campaña como experiencia práctica de las acampadas invernales, con la progresiva variedad de tipos y modelos, desde las viejas canadienses (a veces sin suelo), pasando por las isotérmicas, y ya lógicamente las mas modernas de varillas arqueadas como del tipo igloó... Muchos montañeros siguen utilizando este sencillo refugio. El tercero de

la Pradera del Esteralbo.

Hoy día esta edificación, vieja, torcida y achacosa, sigue cumpliendo su misión resistiéndose a morir. Por eso, por lo que supone ya este emblemático refugio, la Sociedad Montañeros Burgaleses, se ha propuesto poner en marcha un proyecto de consolidación y rejuvenecimiento físico de sus

paredes.

Contando con la buena disposición que esperamos de la Corporación local (Ayuntamiento de Pineda de la Sierra), que no puede permitir que la presencia de Montañeros Burgaleses, se viera obligada a reducirse, según el viejo refugio poco a poco y de forma progresiva pudiera desaparecer.

Montañeros Burgaleses como entidad deportiva, La Pradera del Esteralbo y su refugio, forman un grupo común que desde hace 67 años o más, de la presencia de sus primeros montañeros que nunca faltaron a la cita de la serranía pinedana, y que colaboraron ¡no hay duda...! en el conocimiento y promoción de este bonito pueblo, de esta parte de las montañas burgalesas. 67 años, pesan mucho en la balanza del tiempo.

Por eso, recordaré una vez más, las palabras y el ofrecimiento del ya desaparecido Ilustre hijo de Pineda de la Sierra. "yo colaboraré nuevamente en la construcción de un nuevo refugio de Montañeros Burgaleses siempre que éste, sea emplazado dentro del Término Municipal de Pineda de la Sierra..."